

TITLE: PAINTINGS

ARTIST: MATTHEW FEYLD

DATES: 12. 11. 2021 – 05.01-2022

PHOTOGRAPHY: Lúa Oliver

TEXT BY: Enrique Suasi

(ENG)

PAINTINGS

“I just do what I do. I like to make music.”

Neil Young

Like his fellow countryman Neil Young, Matthew Feyld has a similar approach to the creative act; he does not attempt to deal with transcendental themes or reveal any kind of truth in his work. His paintings refer to nothing at all and allude no more than to painting itself. This is clear in his exhibition consisting of untitled works, which he has named "Paintings".

It is in the simplicity of things that one sometimes makes the greatest insights. And that is what happens when we face Feyld's work. The plainness of his paintings, in subdued colors, shaped in the form of dots or circles, calls our attention from afar. Just as a keyhole calls the attention of a child who wants to know what is hidden behind the closed door of a room, and slowly approaches it to discover through the small hole a whole world previously unknown to him. A new world that deserves to be observed with scientific rigour, of which he does not want to lose any detail and in which every centimetre of the new scene deserves to be observed with the same precision as the previous one.

Feyld's paintings, strongly influenced by the pictorial minimalism of Agnes Martin or Frank Stella, are composed of superimposed layers of acrylic paint in different colors, arranged on the canvas by means of long, uninterrupted brushstrokes that seem to extend far beyond the surface that gives the piece its shape. And it is at this limit - where the edge of the work meets the void - that the viewer can witness the dialogue that the artist has held with the painting: adding layer after layer, until he has reached such a color that he is pleased with, and with which he has finished the work.

In an era characterized by the over-consumption of images, Matthew's proposal seems to invite us to take a break from the frenzy of contemporary life, to stop and take a closer look at things. And just like that fascinated child looking through the keyhole, to

let a new world open up before our eyes. A world in which it is possible to lose oneself in the color and materiality of painting, and forget everything else.

Enrique Suasi

(CAST)

PAINTINGS

“I just do what I do. I like to make music.”

Neil Young

Al igual que su compatriota Neil Young, Matthew Feyld tiene un modo similar de aproximarse al acto creativo; no pretende tratar temas trascendentales ni revelar ningún tipo de verdad con su obra. Sus pinturas no hacen referencia a nada en absoluto y no aluden más que a la pintura en sí misma. Lo deja claro en esta exposición de obras sin título a la que ha querido llamar “Paintings”.

Es en la sencillez de las cosas, donde uno, a veces, hace los mayores descubrimientos. Y eso es lo que nos ocurre al enfrentarnos a la obra de Feyld. La sobriedad de sus pinturas, de colores tenues, en forma de puntos o círculos, llama nuestra atención desde la lejanía, al igual que una cerradura llama la atención de un niño que quiere saber lo que se esconde tras la puerta cerrada de una habitación, y se acerca lentamente para descubrir a través del pequeño agujero todo un mundo hasta entonces desconocido para él. Un mundo nuevo que merece ser observado con rigor científico, del que no quiere perder detalle y en el que cada centímetro de la nueva escena merece ser observado con la misma precisión que el anterior.

Las pinturas de Feyld, con una fuerte influencia del minimalismo pictórico de Agnes Martin o Frank Stella, se construyen a base de capas superpuestas de pintura acrílica de distintos colores, dispuestas sobre la tela por medio de pinceladas largas e ininterrumpidas que parecen extenderse mucho más allá del soporte que determina la forma de la pieza. Y es en ese límite (donde el contorno de la obra se encuentra con el vacío) donde el espectador puede ser testigo del diálogo que el artista ha mantenido con la pintura, aplicando capa tras capa, hasta llegar a un color con el que se ha sentido satisfecho y con el que ha dado la obra por concluida.

En una era dominada por el consumo indiscriminado de imágenes, la propuesta de Matthew parece invitarnos a tomar un respiro del frenesí de la vida contemporánea, hacer un alto en el camino y contemplar las cosas con detenimiento. Y al igual que aquel niño absorto observando a través de la cerradura, dejar que se abra ante nuestros ojos un mundo nuevo. Un mundo en el que es posible perderse en el color y la fisicidad de la pintura, y olvidarse de todo lo demás.

Enrique Suasi

